

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Dirección, Redacción y Administración, calle de la Rúa, núm. 49, esquina á la calle del Jesús, á donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven los originales.

EL FOMENTO.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

	Plas. C.
Un mes.	1 »
Un trimestre.	2'50
Extranjero, un trimestre.	5 »
Números sueltos	» 15
Número atrasado,	» 25

REVISTA DE INTERESES SOCIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 Y 29 DE CADA MES.

¿HAY FELICIDAD?

«Soy lo que ha sido, lo que es y lo que será siempre. No hay todavía hombre mortal que pueda quitarme el velo que me oculta.»

Esta inscripción, que á lo que creo, se leía en un templo gentilico, pudiera servir para denotar el emblema de la dicha. ¿Qué es, en efecto, la felicidad?

Para la dicha social se necesita un tipo de moral fijo, á que referir nuestras acciones. La moral cristiana, que es sin género de duda la más acabada, rige hoy mucha parte del mundo. De aquí se desprende, que aquellas leyes serán mejores á medida que estén más y más calcadas en la moral esta, y por tanto se hallarán más perfeccionados y serán más felices los pueblos que por ella se gobiernen. Esto en cuanto á la dicha de los pueblos, basada en la moral, y considerada con criterio independiente; que si de otra suerte se mira, no será apreciada así. Al mahometano, por ejemplo, á quien sus leyes le autorizan para tener cuantas mujeres legítimas pueda y un *harem* donde colocar cuantas ilegítimas le convenga, vería, quizá, como una desgracia la abolición de estos y otros parecidos derechos.

Hubo un tiempo en que cada secta filosófica explicaba—cuando el hombre sabía ser tan fuerte en teoría como en la práctica—la moral y religión que había de guiar los pasos del hombre sobre la tierra. Aquellos filósofos estaban completamente divorciados del politeísmo y la moral de aquellas épocas, señalando por tal motivo cada secta el plan de conducta que se había de adoptar como sistema único para realizar la dicha, cuya pauta daba el maestro.

Quién opinaba que es el deleite el soberano bien; es decir, que para los Epicúreos, la felicidad consistía en el placer y carencia absoluta del dolor; aunque los propagandistas del verdadero epicureísmo encausaban esta doctrina en la senda de la sabiduría y la justicia.

Los Estoicos aseguraban que no se es feliz porque el bien ó el mal nos rodee, puesto que los males no son males ni los bienes bienes: la virtud sola, decían, sin mira alguna ulterior, ó sea tomando al hombre como término, basta para la felicidad: el filósofo, añadían, es dichoso en cualquiera situación de su vida, procurando hacerse superior á todo; y admitían el peligroso sistema del fatalismo, que obvia mucho trabajo, y acarrea una resignación forzosa.

Para los llamados Peripatéticos estriba la dicha en las satisfacciones morales y materiales, fundados en que el hombre es un compuesto de cuerpo y alma, y que ninguna de las dos quiere ni debe vivir á espensas de la otra.

Los Platónicos, místicos del paganismo, sostenían que la felicidad es buscar el Supremo Bien, abstrayéndose casi en absoluto de lo sensible é imitando lo mejor en costumbres.

Para los Cínicos la felicidad se cifraba en vivir en presencia de todos como se vive consigo mismo, despreciando la materia y sujetándola á mil privaciones, como en venganza de que una

cosa tan grosera, tan animal, encierre un eternal destello divino.

La fraternidad y comunidad que exigía Pitágoras entre sus discípulos, e á juicio de sus prosélitos lo que más contribuye á ser feliz: todos uno y todo de todos; tal podía ser el membrete de esta dicha.

El excepticismo que proclamaba Pirrón como el estado más perfecto y dichoso, es el que á fuerza de dudas ó negaciones transforman al hombre en piedra. Para estos excépticos la virtud era sombra, ó mejor dicho, nada; el amor nada; la amistad, nada; el placer y el dolor, nada también; y no tan sólo había de dudarse de cuanto atañe á lo impalpable, sino que los sentidos no son más fieles en representarnos las imágenes que el alma, los sentimientos y las ideas. Ilusión llamaban á cuanto se vé, palpa, oye y se saborea. La vida es puro sueño según ellos, y según mucho después D. Pedro Calderón de la Barca. El hombre y el mundo no son quizá una realidad. Nada hay tampoco bueno ni malo en sí mismo, decían: todo depende de las leyes y las costumbres ó del color del cristal con que se mira, como dijo muy posteriormente el poeta coronado. De forma, que para este caso patológico de excepticismo, la dicha la componía el creer á todo pura ficción, ya que de nada de cuanto existe podemos salir garantidos, llegando así á ese grado de quietud que se asemeja al mineral y al que algún reformador moderno atribuye la más grande dicha.

Para los filósofos místicos á lo Santa Teresa, la felicidad no era otra que «padecer ó morir,» en dejar cuanto antes «esta cárcel, estos hierros» que aprisionan el alma y la impiden volar á su destino.

Para los modernos ó filósofos de temporada, que dice Campoamor, la felicidad debe estar en la felicidad. Con el agudo escarpelo de su filosofía nos diseaban el alma: tratan de inferir el Verbo de la idea; las causas finales y primitivas; la perfección de la razón absoluta; el origen de los fenómenos: piérdense en el caos del pensamiento, abismo supra sensible, que por no ser nada lo es todo, y cansados y sumidos en otro infinito de remolinos y confusiones, vuelven al punto de partida, dejando aisladas sus teorías, para tratar sin duda de hallar la felicidad á lo anti-filósofo; es decir, en los senderos vulgares, como el más insignificante mortal. Entre estos hay quien recomienda la creencia en lo que se toca solamente, en la materia, que dicen increada, eterna, transformable y transformada incesantemente: arguyen que se debe ser bueno porque sí y porque es mejor ser bueno que malo, y no dudan—pues que las desdichas de la vida son inevitables—de que la mayor felicidad consiste en el no ser. Si entre todos hay alguno con fé en una justicia sapientísima, inmutable é incorruptible, es una fé en extremo vaga, indefinida, vacitante.

En abstracto y para quien necesita tomar una creencia como punto de partida á su felicidad, no puede hallarla bajo la débil égida de la razón individual ó discursiva que crea, transforma y modifica hasta la idea más de

sentido común, á medida de su subjetivismo: que si hay quien prefiere el camino que conduce á la verdad, á la verdad misma, en cambio para los más ese incansable anhelar y esa convicción íntima que queda en el alma después de haberse recorrido todo el camino de la filosofía—desconsuelo compendiado en las célebres palabras «yo sólo sé que nada sé»—es por sí solo bastante para que el hombre al renegar de su impotencia se constituya desgraciado.

En ese oceano de dudas é incertidumbres que se posesionan de los entendimientos que quieren ver, no hay más que atenerse á una moral hecha que sirva de norma á nuestros actos; moral que se halla aceptada por la razón colectiva, tomándola como única metafísica capaz de darnos convicciones, perfeccionarnos y asegurar cuando menos una creencia: la del bien obrar, para fundar en ella la dicha y fijar la aspiración al premio de nuestras buenas acciones dentro de su cumplimiento, siendo ella el apoyo más real á esa aspiración.

Hay otra felicidad menos trascendental, que es la que persigue el común de las gentes y que cabe dentro de la moral y las leyes. Esta deidad, dulce y voluptuosa, de faz sonriente y perfecta belleza, es quizá la más perdurable é inmaculada virgen creada. Mortal hay que habrá asido de pasada y por breves momentos una punta de su brillante ropaje; pero al extender los brazos para estrecharla fuertemente, huyó la ingrata sin dejar más que un palpitante recuerdo, una melancólica esperanza y una eternidad de penas entre estos dos términos.

¿Pero se sabe qué es lo que realiza esos momentos de dicha? Para unos el llegar á la posesión de muchos bienes de fortuna; otros, que son artistas y hombres de letras, la cifran en la gloria; otros en el poder. Hay también un sin número de epicúreos inconscientes que la colocan en los placeres de todas clases, excepto en los del corazón y el entendimiento; esto, sin descender á investigar las condiciones climatológicas en que el individuo nace y se educa, y sin tener tampoco en cuenta el temperamento, condición social, gustos é inclinaciones; que entonces cada cual tiene un espejismo peculiar que le presenta la felicidad vaciada en el molde de su gusto.

Persona hay, mimada de la fortuna, que al llegar á la meta de sus deseos se la podría considerar feliz: todo cuanto deseó alcanzó; sin embargo, no podrá decir sino que es la que más veces tuvo entre sus manos el extremo del vestido de la diosa; porque aun descartando los mifos de males anejos á la vida, ¡ay! que un deseo satisfecho, trae consigo el germen de otros; una aspiración cumplida, arrastra otra naciente; un anhelo saciado, lleva otro concebido, y así sucesivamente hasta el infinito si fuésemos eternos. Y cuando ya no tuviésemos nada que desear, aún quedaría otro deseo insaciable, inextinguible; deseo sin forma, sin realidad sensible; felicidad á que el alma aspirará siempre y que jamás verá aquí cumplida, porque esto sería la posesión de un absoluto, y lo finito no posee otro absoluto que las leyes fatales

á que está sujeto. Mas como este desequilibrio persiste siempre en nosotros y es el parecer innato ó como de humana condición, objeto acerca de él un ortodoxo ilustre: que pues hay en nuestro ser un constante anhelar á algo que nunca alcanzamos, luego ese algo es positivo, porque no se desea lo que no existe.

En suma; ¿se puede ser feliz? Si hay más cosas posibles de lo que parece y muchas más probables y más aún fáciles, ¿cómo es que esa dicha relativa y única accesible por la que todos suspiramos, camina en sentido opuesto al nuestro? ¿O es cierto que la felicidad la llevamos dentro de nosotros mismos y por eso es trabajo infructuoso correr á su encuentro?

Resuelva este problema otro entendimiento superior al mío Yo, por mí, proclamo al amor como al soberano bien, como principio de toda virtud, de toda sabiduría, de todo arte y de toda dicha. Es feliz quien sabe amar y ama; siempre feliz en medio de los mayores tormentos. Fueron felices los mártires que por amor murieron; es feliz la madre que por amor á su hijo arrostra el sacrificio; es feliz el ser abnegado que por amor á la humanidad ó á una grande idea sonríe ante la muerte con que le amenazan; es feliz la que por evitar una sombra de disgusto al elegido de su corazón, extrae de sus venas el ardiente líquido que condensa el calor de su vida y escribe un «por tí me mueren» que resume para ella todas las dichas terrestres; y es, por último, feliz quien dedica parte de sus días á enjugar las lágrimas del prójimo y se hallan sus sueños halagados por el recuerdo de que hay quien le bendice y le ama.

CIMODOCEA H. DE G.

REVISTA POLÍTICA.

En la última *Revista* publicada en El FOMENTO, adelantamos algunas apreciaciones en el sentido de que el gobierno de la república francesa no podía tolerar con paciencia que España se emancipara de su tutela, obrando por cuenta propia en sus relaciones políticas con las demás potencias de Europa, y admitíamos como probable que el Gobierno francés, si no había preparado la asquerosa manifestación hostil de que fué objeto en París Su Majestad el Rey D. Alfonso, pudiera tolerarla ó hacer poco ó nada para reprimirla; las noticias detalladas que se han recibido, hacen recaer la culpa del escándalo sobre Mr. Grevy por sus complacencias con los radicales, y ya no cabe duda sobre la responsabilidad que alcanza al Gobierno de la nación vecina acerca de un hecho que no tiene ejemplo en la historia del mundo civilizado.

Al saber la noticia del insulto inferido al Jefe del Estado, España entera ha lanzado un grito de indignación contra los miserables que han tenido la desvergüenza y el atrevimiento de ofender en la persona de D. Alfonso á la nación á que debe más miramientos el pueblo francés, por ser siempre la amiga más constante y de la que más provecho ha sacado en todas las épocas, sin duda por creernos impoten-

tes para todo, porque no nos temen, y la cobardía de abrir sus filas y sellar los labios ante los individuos de la embajada alemana que iban á cumplimentar á nuestro Monarca, luciendo alguno de sus individuos el uniforme de hula-no, por temor á las complicaciones que su conducta pudiera acarrear á la república francesa con el Gobierno imperial. Si aquellas manifestaciones no iban dirigidas contra España y si contra Alemania, como aseguran algunos periódicos, ¿por qué esta conducta?

Un soberano de una nación amiga á quien se brinda á visitar oficialmente á París, y que es recibido por el popu-lacho con asquerosos insultos sin ser cas-tigados en el acto los promovedores de tan inusitado escándalo y con fría ur-banidad por parte del Gobierno francés, cuando tanto los soberanos y prínci-pes como los Gobiernos de las otras naciones se han esmerado en distin-guirle y considerarle, no sólo como Jefe de un Estado, sino por sus prendas personales, un soberano decimos, en estas circunstancias hubiera protesta-do enérgicamente en nombre de la na-ción que representa y pedir una sa-tisfacción cumplida, alejándose sin más explicaciones de una nación en que se hallaba comprometida su majestad y aun su vida, pero un Monarca español dotado del valor, nobleza y altivez de su raza, necesitaba además de esto dar al mundo entero una prueba de las bellas cualidades que encarnadas en su persona adornan á su amado pueblo: á la generosidad de aceptar las excusas y acceder á los deseos del caballero Grevy, asistiendo al banquete del Eli-seo, une la prudencia de no compro-meter su libertad de acción como jefe de un Estado y el valor poco común de despreciar por cobardes á los insensa-tos que le ofendieron, paseando á pié al doolverlas visitas que recibiera, sin más acompañamiento que una ó dos personas, por entre ese mismo popu-lacho que, admirado de lo que no es capaz de comprender y sentir, no acier-ta á darse cuenta de lo que ve y queda mudo ante la grandeza y serenidad del joven monarca español. Lo que fué im-potente para reprimir el Gobierno fran-cés, lo consigue D. Alfonso con su ac-titud digna y serena. ¿Qué extraño, pues, que á la noticia de la llegada de S. M. á nuestra amada patria, todos los pueblos del tránsito se apresura-ran á manifestarle su simpatía y su sa-tisfacción por su noble y digna con-ducta en circunstancias tan críticas, y que el pueblo de Madrid en represen-tación de toda España, le prepara con esa espontaneidad y ese entusiasmo propios y característicos de nuestra raza, un recibimiento de que no ha ha-bido ejemplo en la historia moderna?

Al pueblo español, altivo y noble por temperamento, le seduce todo lo gran-de, le arrebató lo sublime; ni le abate la desgracia, ni le engríe la fortuna, ni se satisface con las frivolidades de que se nutren algunos pueblos moder-nos, y á la más leve cosa que tienda á herir su susceptibilidad ó amor patrio, se alza imponente en una sola aspira-ción, deponiendo todas sus discordias intestinas. El pueblo de Pelayo, de Daoiz y Velarde, podrá aletargarse cuando se halla sustraído á las influen-cias exteriores, pero no se presentará ocasión alguna en que no se levante majestuoso y terrible, cuando se le hiere en su dignidad!

Dejando á un lado las reflexiones que nos han sugerido los acontecimien-tos de París, y toda la gloria para los autores de tan gran hazaña, no puede menos de llamar la atención la torpeza con que se ha conducido el Gobierno de la república vecina, prestándose in-conscientemente á los planes de Bis-mark, en la suposición de que este hombre ilustre se propusiera aislar á Francia del resto de la Europa.

El acto realizado por el Gobierno francés, al no prevenir ni castigar las manifestaciones hostiles contra el Rey de España, no puede ser más impolíti-co, prescindiendo de lo que tiene de grosero.

Si como todo lo hace suponer ha sido realizads con completo conocimiento, claro es que la España monárquica no podrá nunca ya en lo sucesivo, sos-tener con la Francia republicana rela-ciones de cordial amistad: si por el con-trario es que el Gobierno republicano es impotente para impedir y castigar aquellas manifestaciones, la monarquía española siempre mirará con recelo el Gobierno de una nación vecina que no puede hacer respetar las sagradas le-yes de la hospitalidad. De todos modos una alianza franca y noble de la Es-paña monárquica y de la Francia repu-blicana es imposible, y en este caso no tendría nada de particular que España volviera los ojos á otra parte y se lleva-ra á cabo la alianza hispano-alemana, que es la preocupación de la vecina re-pública.

AUDIENCIA DE LO CRIMINAL.

El día 28 se vió en juicio oral y pú-blico la causa seguida contra Felipe Monleón, autor de los delitos de homi-cidio y lesiones, inferidas éstas á Fa-cundo Herrero Sendin, y causando la muerte á José Herrero Sendin, herma-no del herido.

Según resulta del sumario y de las declaraciones de los testigos que ante la Sala comparecieron, el hecho tuvo lugar á las diez y media de la noche del 12 de Junio en la calle de la Mofea y sitio denominado del Portalón, en el pueblo de Pereña.

Concluida la lectura de los escritos de calificación y defensa, procedióse al examen de las pruebas, declarando nosotros en honor á la verdad, que he-mos asistido á pocos juicios que hayan tenido una prueba testifical tan molésta y pesada como la del presente.

El Ministerio público, en un extenso informe, calificó los dos delitos y pidió al Tribunal impusiera al procesado la pena de diez y siete años de reclusión temporal é indemnización de 4500 pe-setas á la madre del José, por el de homi-cidio, y la de diez y siete meses de prisión correccional, 70 pesetas de in-demnización y costas, por el de lesio-nes graves.

El Sr. Galán, encargado de la defen-sa del reo, trató de demostrar, en un erudito informe, la imposibilidad mate-rial de ser su patrocinado el autor del homicidio, basando también su defen-sa en la oscuridad del hecho y en las innumerables contradicciones de los testigos. Concluyó pidiendo para su de-fendido la absolución.

En cuanto al delito de lesiones ma-nifestó el Sr. Galán que, en efecto, el Felipe era el autor de ellas, pero con la atenuante de provocación por parte del Facundo, pidiendo se le impusiera la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, 48 pesetas de indemni-zación, accesorias y la mitad de las cos-tas procesales, declarando de oficio la otra mitad.

CRONICA.

En la sesión ordinaria celebrada el miércoles, acordó el Municipio dar las oportunas órdenes para que sea empa-dronado, como residente, D. Agustín Faura, que lo había pedido, en solicitud informada favorablemente por los señores Cura párroco y Alcalde de barrio.

Habiendo tomado informes más exac-tos acerca de la cesantía decretada por la Superioridad, del inspector jefe de la contribución industrial, resulta no ser cierto que se tomara esta determinación

á propuesta del Administrador de contri-buciones, sino á consecuencia de haber-se alzado en queja dicho funcionario ante la Dirección general de una resolución tomada por el citado Administrador.

Las cosas en su verdadero lugar.

En la última sesión del Municipio de-signó la suerte para formar la junta de vocales asociados, á los contribuyentes siguientes:

Primera sección.

- D. Zacarías de Vega Esteban.
- Ramón Crespo y Crespo.
- Pedro de San Eustaquio.
- Tomás Alonso del Moral.
- Timoteo Elvira.
- Santiago Hernández Román.

Suplentes.

- D. Sebastián Martín Mayoral.
- Silvestre Cuadrado Vicente.
- Victoriano Zardo Sánchez.

Segunda sección.

- D. Victoriano Velayos Lucas.
- Vicente Carnero.
- Leonardo Jiménez.
- Florencio Rodríguez Vega.
- Francisco Rodríguez Martín.

Suplentes.

- D. Francisco Vicente Antonio.
- Francisco Lobarinas Lorenzo.
- Francisco Gamboti.

Tercera sección.

- D. Nemesio Valverde.
- Jacinto Lorenzo.

Suplente.

- D. Patricio Martín.

Cuarta sección.

- D. Trinidad Hernández.
- Mariano Asián.
- Santiago Rodríguez.

Suplentes.

- D. Sebastián Sánchez.
- Raimundo del Rey.

Quinta sección.

- D. Valentín Monleón.
- Pedro de Santiago.

Suplente.

- D. Pablo Beltrán de Heredia.

Sexta sección.

- D. Saturnino Pablo.

Suplente.

- D. Simón Pérez.

Séptima sección.

- D. Tomás Rodríguez.

Suplente.

- D. Tomás Cachorro.

Ha pasado á informe del regidor Sin-dico y de la Comisión municipal de Ha-cienda, una cuenta del Procurador de Valladolid, D. Marcos Escudero, en el pleito pendiente entre el Ayuntamiento y Doña Feliciania Macías.

Ha pasado á informe de la Comisión municipal de Hacienda, una exposición de D. Francisco Vidal y Codina, director de los Campos Eliseos de Lérida, en pe-tición de los honorarios que le corres-ponden por la formación que hizo á su tiempo de un *croquis* de nuestros *jardi-nes ingleses*.

Se hallan vacantes:

La plaza de Secretario del Ayuntamien-to de Cepeda con el sueldo de 825 pe-setas

Puede solicitarse esta plaza hasta el día 2 del próximo mes de Noviembre.

La de Secretario del Juzgado munici-pal de Valdecarros, dotada con los de-rechos de arancel. Puede solicitarse has-ta el día 19 del corriente.

La de Secretario del Juzgado munici-pal de Villares de la Reina, sin más do-tación que los derechos de arancel.

Puede solicitarse esta plaza hasta el día 14 del próximo mes.

En la tercera decena del pasado mes se han registrado 4 matrimonios, 32 de-funciones y 20 nacimientos, 2 de ellos ilegítimos; agregados á las decenas an-teriores, arrojan un total de 64 matri-monios, 559 defunciones, 473 nacimien-tos de los cuales se cuentan 24 ilegítimos, 463 varones y 207 hembras.

Acaba de llegar á nuestra capital la re-nombrada compañía de Beduinos Varran-ces, que dirige el artista Sidi-el-had-jali Emfshyony.

Tal compañía se compone de gimnas-tas de ambos sexos y viene precedida de no poca fama por haber sido muy bien recibida en los circos de París y Londres.

Mañana 7 hará su debut en la Plaza de Toros.

Recomendamos á nuestros suscritores la asistencia.

Han visitado nuestra redacción *El Or-den*, periódico político independiente que el día 3 ha empezado á publicarse en Burgos, y *El Siglo*, órgano de los gran-des almacenes que en Barcelona llevan aquel título.

Admitimos gustosos el cambio.

Nuestro colega de Béjar *La Locomo-tora*, publica la historia de su famoso proceso, de la cual resulta, que los pres-biteros D. Antonio Alonso y D. Eusebio Mateos, no quisieron admitir la cumpli-da satisfacción que se les diera, prefiriendo acudir á los tribunales en de-manda de *justicia*.

Dicen bien las Dominicales del libre pensamiento; el acto de perseguir á una persona por injurias dos clérigos, debe-ra ser un motivo de escándalo inaudito.

Recomendamos á los lectores fijen su atención en el anuncio del licor de sidra, que expende, en la calle de Zamora, Don Manuel García.

Al baulero Francisco La Puente, más conocido por su apodo (*Bórchigas*), le fueron robados, en la noche del viernes, cien duros en plata, y unos cuatro en *perras*.

Los ladrones, que no han sido habi-dos, dejaron 61 duros en varias mone-das, en el baul donde guardaba su *capit-al Bórchigas*.

Tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de un suceso lamentable de que es teatro en el momento que escribimos estas líneas el pueblo de Villaflores.

Con motivo de la anulación de las elecciones municipales de dicho pueblo, se procedió á verificar las nuevas, y aun-que en los primeros momentos no ocur-rió cosa alguna digna de mención, á los dos días de comenzada la lucha electo-ral, llegó á tal extremo la excitación de los ánimos, que se han cometido tropé-lías sin cuento: las noticias recibidas hasta el momento, hacen ascender á 15 el número de heridos, algunas casas y paneras se hallaban ardiendo, el Juzga-do municipal atropellado y desconocida toda clase de autoridad, hallándose com-PLICADOS en este asunto, según se dice, el Alcalde y varios Concejales. Ignora-mos lo que ha dado origen á la causa ocasional de estos disturbios, si bien la causa eficiente es la profunda división del pueblo en dos bandos, que no ha podido borrarse á pesar de los buenos deseos de algunas personas de esta po-blación. Los hechos revisten tal gravedad, que el celoso Fiscal de esta Audiencia, salió precipitadamente ayer tarde para aquel punto.

Como los hechos suelen llegar desfi-gurados, nos abstenemos por ahora de dar las noticias que han llegado á nues-tros oídos, pero procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de tan tris-tes sucesos.

Hemos recibido una atenta comunicación del Sr. Alcalde de la capital invitándonos al acto de la apertura del curso y distribución de premios a los alumnos de las Escuelas de Artes y Oficios y de Adultos, que se verificará a las doce de la mañana del próximo domingo en la sala capitular del Excmo. Ayuntamiento.

Damos las gracias al Sr. Alcalde y corporaciones de los citados establecimientos por su atención, prometiendo asistir a un acto que tanto honra a maestros y discípulos como al Municipio que atiende a su sostenimiento.

Anteanoche se promovió un escándalo en uno de los cajones en que se expende pan en la Plaza de la Verdura, sin que llegara a tomar más graves proporciones gracias a la intervención de un agente de la autoridad.

Parece ser que en el asunto figuraban dos amareladas parejas.

De nuestro corresponsal de Vitigudiño:

Una boda es siempre un suceso en un pueblo; y cuando los contrayentes son de distinguidas familias, ese suceso de localidad se convierte en verdadero acontecimiento.

Esto puedo decir a los lectores de EL FOMENTO al comunicarles que el día 3 del actual se verificó en esta villa el enlace de la bella señorita D.^a Sofía Vicente Bartol y Notario, con el joven e ilustrado juez de Sequeros Sr. D. Lorenzo de las Heras.

Han sido padrinos la hermana de la novia, señorita Joaquina, y el exdiputado a Cortes D. Adolfo Galante. Esta circunstancia y las relaciones que el Sr. D. José Vicente Notario tiene en el país, han dado lugar a que concurran muchas personas de varios pueblos del partido, y el acto haya revestido el carácter de verdadero acontecimiento, por la solemnidad y esplendor con que se ha verificado.

Quisiera hablar de todas y cada una de las señoritas más distinguidas que se hallaban en el baile con que en el teatro se celebraba la fiesta, y no tengo tiempo para tanto.

Sin embargo, consignaré que la novia se presentó en la iglesia elegantemente vestida, al lado de su hermana la linda Joaquina, tan hermosa como siempre y no menos elegante; en el baile lucían sus encantos y sus ricos trajes muchas señoritas del país, entre las cuales se distinguían Adela Miguel, Luisa Puente, Generosa Pereira, Paulina de las Heras, Tomasa Sanchez, Carmen Alonso, y otras que me perdonarán si no tengo presentes sus nombres.

La fiesta, en fin, ha sido extraordinaria, digna de la familia que la celebraba y de los nuevos esposos a quienes deseamos completa luna de miel.

VARIEDADES.

POR LLEGAR PRONTO AL FIN.

Hé aquí sintetizadas, en breves palabras, las aspiraciones de todos los hombres.

Llegar pronto al fin es lo que todos se proponen, ó nos proponemos todos.

El llegar pronto al fin es la razón de muchas de nuestras acciones; así lo haremos ver a los lectores de EL FOMENTO, no con otro objeto que el de introducir alguna variación en las habituales clases de trabajos del citado periódico.

El soldado que en la pelea se adelanta sin temer el peligro, ó sin pararse mejor a meditar donde vá, que se introduce en el campo enemigo, que desafía los proyectiles, y ciego arremete sin reparar si sus iguales le siguen, si sus jefes le dirigen, obra movido sólo por llegar pronto al fin que se ha propuesto: allá en la cima del monte cuya cuesta sube se halla la victoria y cada hombre que mata, un enemigo menos. Ese que veis andar de un lado para otro, que

le encontrais en multitud de calles, que va siempre de prisa y entra en miles de casas, que sabéis busca una colocación en que ganar la vida, obedece a la causa atrás dicha: va de prisa, no cesa un punto, no se para a saludaros siquiera, por llegar pronto a D. Fulano que puede servirle; por conseguir más pronto el puesto que pretende. Veis ese rapaz, apenas entrado en los 12 años, con su puro en la boca, que lanza al aire bocanadas de humo; no ha de tardar en marearse, pero a pesar de eso y de los castigos que le imponen sus padres, continúa fumando; pues no, no creáis que lo hace por placer; el tabaco le amarga, le marea, le narcotiza; pero ansía ser hombre, y pues los hombres fuman, preciso es que él contraiga esa costumbre; así, de ese modo, llega más pronto al fin que se ha propuesto: el cigarro le dá cierto aire de superioridad, el humo que lanza refuerza su aliento, las manchas de los dedos con que coge el tabaco, parecen el sello de ser hombre y muy a menudo al chupar levanta los talones y dice con orgullo: «fumo, ya soy hombre.»

El estudiante que aprovecha demasiado el tiempo, y el que le desaprovecha demasiado, obran movidos por aquella causa, por llegar pronto al fin de su carrera, el primero; por llegar a otro fin el segundo. El artesano que pasó los días trabajando y las noches lo mismo, obedece al deseo de llegar a su anhelo que es poder retirarse a descansar de sus pasadas fatigas, poder proporcionar una mejor posición a sus hijos, y pasarlo mejor cuando las canas blanqueen su cabeza, cuando sus miembros rígidos y su cuerpo encorvado y sus fuerzas escasas le hagan de todo punto imposible el trabajo. Pone el avaro todos sus propósitos en llegar pronto a poseer más dinero, innoble afán que, contrastando con el anterior, sólo le proporciona placer cuando hunde su mano en el talego y la baña en el oro. El jugador irreflexivo, el libertino que apura la copa del placer y sólo emplea su imaginación en buscar nuevos goces que impresionen más, que hagan sentir más fuerte; el bebedor que cada vez con más ansia pide más licor, y es presa de calentura que temple el licor que le embriaga; el suicida desgraciado que, en su extraviada inteligencia, no encuentra otro recurso para mitigar sus penas que él cree inextinguibles; el virtuoso que reza con frecuencia; el anacoreta que marcha a los desiertos; el misionero que pone en peligro su vida, por evangelizar a los salvajes; el monje, que hiere con el silicio sus carnes; el ermitaño que hace penitencia y ayuna de continuo; el santo que sólo piensa en la otra vida y se arroja en un estanque helado para apagar las tentaciones de la carne, y la mística que siente no morir para gozar de Aquel; todos estos, de bien diverso modo, en acciones tan distintas, llegando al sumun de los vicios y al sumun de las virtudes, todos, digo, obran movidos por la misma causa: *llegar más pronto al fin que ansian.*

Y si dé la vida del individuo pasamos a la de la sociedad ó de las naciones, veremos que sucede otro tanto. Las guerras tienen por objeto dirimir una cuestión con las armas que lo hacen más pronto que no las palabras: la escuadra que bombardea un puerto; la batalla en que se pelea con encarnizamiento; el saqueo de las poblaciones; el incendio que á veces le sigue, la destrucción que siempre le acompaña, frutos son todos de una misma causa; las revoluciones solo tienen por objeto resolver por la fuerza cuestiones que de otro modo se resolverían lentamente. Eran los pueblos en un principio poco libres, sujetos estaban á un rey despótico muchas veces, y para conseguir su libertad más pronto, apelan á las armas, se sublevan contra sus monarcas,

y hacen los tronos electivos y forman Constituciones para regirse y éstas llegan á establecer que el poder soberano reside en el pueblo que puede elegir forma de gobierno, y aun no contentos, el ansia de llegar más pronto a la libertad amplia, fin que se proponen, hace que se establezcan las repúblicas por creerse con ellas más libres. Suceden irrupciones de unos pueblos en otros; destrúyense antiguas naciones, sobre cuyas ruinas se cimentan otras, los dispersos restos de las antiguas se reúnen para recobrar la unidad y libertad perdidas, aparecen imperios que absorben las naciones más pequeñas, una Roma que destruyendo á Cartago se hace señora del mundo, y llegan muy cerca del cúmulo de sus deseos, abreviando siempre el modo de llegar, y caen también al fin, de un modo más breve aún. Se suceden unas á otras religiones, cada una trata de ser la primera, y para no tardar en dirimir la contienda, dejan las palabras, dejan la persuasión, y apelan á las armas: la religión pagana se ve caída por la verdadera, y acude á las persecuciones, y son desterrados los cristianos, y fórmanse entonces las catacumbas, y la sangre de innumerables mártires sella la verdad de tal doctrina. Todo, absolutamente todo, por llegar al fin pronto.

Trabajan de continuo los hombres, se afanan los hacendosos, no descansan los sabios y se inventan poderosos medios de llegar al fin. Las máquinas de vapor, esos monstruos que han producido una revolución en la industria y en el modo de ser de las naciones, tienen aquel nacimiento; su silbato anuncia con su sonido que la civilización penetra por todos lados y cunde en todas partes á la manera que las ondas sonoras se propagan desde el centro donde el sonido se produce hasta el infinito; el ruido de las calderas semeja al derrumbamiento de las sociedades que no marchan al compás; el carbón que sale al poco convertido en humo quiere indicar como por estos medios se transforman pronto las naciones; la gran pesadez y sólida construcción de la máquina indica la fijeza y la victoria de estos nuevos mecanismos y de las naciones que los posean sobre los antiguos; la rapidez con que camina demuestra que el trabajo del hombre debe ser continuo y anheloso y en ese caso la nación marchará á escape por la senda del progreso, y la regularidad de su marcha, lo bien dispuesto de su mecanismo, señala la armonía que el día de su imperio existirá en todas las naciones que sin poner trabas marcharán unidas y parabras por la vía de la ilustración y de la industria. Pero apenas llegan las máquinas de vapor á su apogeo, y se las quiere sustituir por las eléctricas siguiendo la ley citada que no podemos eludir, porque la electricidad es más rápida y sus máquinas podrán andar más, llegar más pronto al fin.

Quiere el hombre ver su imagen y la de otros objetos grabados, y nace el dibujo, y luego en su sustitución en parte el daguerreotipo y de este resulta la fotografía cifrando todo su empeño en encontrar sustancias más pronto alterables por la luz; quiere comunicarse con sus hermanos é inventa los correos de á pié y á caballo, los telégrafos de señales, las palomas mensajeras y una cosa más pronta, el telégrafo eléctrico con el que últimamente hasta transmite su imagen. ¡Oh! ¡Preciosa actividad del hombre! ¡Oh! ¡Incesante trabajo de los últimos tiempos! No sin razón se da á nuestro siglo, quizá quitando algo á los anteriores, el nombre de siglo de las luces, y es que se le ha querido dar un nombre que simbolice la rapidez con que se suceden y difunden los descubrimientos, la velocidad con que todo se hace, la febril actividad que

en el hombre reside, la claridad que las verdades alcanzadas irradian, lo necesario que es á la vida del hombre, y se acuerdan de este fluido luz, cuya velocidad casi increíble es de más de 75.000 leguas por segundo, que es causa de la visión de todas las cosas y uno de los medios cósmicos imprescindibles si hemos de tener vida y salud.

Y es que en la conciencia de todos está escrita esta ley, la ley del trabajo, pero la del trabajo continuo, sin descanso, sin tregua, ansioso, deseando cuanto antes llegar á la cumbre de la montaña á que asciende. Tiene el hombre conciencia de lo corta que es su vida, de que no basta el poco tiempo de que puede disponer para hacerse famoso, rico, santo, sabio y por eso no desperdicia un instante, ni da reposo á su ánimo ni descanso á su cuerpo hasta conseguirlo, cuando ¡desgraciado! generalmente no llega á tocar la cima de su empeño. Ve que el tiempo es corto y la vida breve y no hay que perder un momento, para no quedar atrás en la marcha general, para no ser arrollado por los que detrás vienen, para llegar cuanto antes al fin de su destino y ser el primero en unir su nombre á tal hecho ó descubrimiento; es la ley de la competencia que parece presidir nuestros actos, y emularnos y estimularnos de continuo, y hacer que no nos fatigüe el incesante trabajo: es la convicción en que estamos de que es el modo como podemos reposar luego tranquilos en los últimos días de la existencia, en el invierno de la vida, para poder decir: yo no perdí el tiempo; es que el hombre, lo mismo que los pueblos, ha de tratar de caminar lo más aprisa, por que sino, pronto quedará retrasado y no podrá figurar, ni su valor será alguno; es, en fin, la misma actividad, el soplo que anima al hombre, su misma naturaleza, su misma organización, cuyos actos no pueden cesar, cuyas funciones no pueden menos de ser continuas porque cesando éstas, cesaría el movimiento, cesaría el calor, cesaría la vida y con la vida del hombre, que no es más que un continuo y rápido movimiento entre sus elementos sólidos y sus humores, esa otra vida general que alcanza á todos los hombres, la vida de una Nación, y aún una superior que alcanza á todos los seres, á todos los reinos, la vida de la naturaleza, del Universo, que si un punto parara, se descompondría la máquina y las leyes que la rigen dejarían de ser ciertas, viniendo la destrucción universal, porque en ninguna parte, en tiempo alguno, ha podido ni puede existir el reposo absoluto.

Tal es, en nuestro concepto, el origen de la causa sobre que hemos escrito estos desahogados renglones: el llegar pronto al fin es razón de muchos de nuestros actos, de la mayor parte de las costumbres, de las grandes acciones, así como de los vicios, del modo de ser de la vida de los pueblos, así como es causa sin duda de multitud de faltas cometidas al dejar correr la pluma con más lijereza, para *llegar más pronto al fin* de este ya largo artículo.

JOSÉ DE BUSTOS MIGUEL.

ANUNCIO.

El día 7 de los corrientes á las doce de la mañana, tendrá lugar la subasta, por pujas á la llana, para el alumbrado del Casino de Salamanca, bajo el tipo de 3.500 pesetas y con sujeción al pliego de condiciones que obra en poder del Conserje de aquella Sociedad.

SE vende una casa en la Plaza de la Verdura, núm. 30. En la Plaza Mayor, núm. 23, darán razón.

Imp. y Lit. de Hidalgo, antes de Cerezo.

Se admiten anuncios á 40 céntimos línea.—A los suscritores á 3 idem.—Los comunicados á precios convencionales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se ocupe esta REVISTA de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Dirección.

ATENEO SALMANTINO.
COLEGIO DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA
DIRECTOR
D. MANUEL DURAN Y ARAUJO.

Desde el día 1.º de Setiembre queda abierta la matrícula de todas las asignaturas de segunda enseñanza en este antiguo y acreditado establecimiento, cuyos profesores se hallan adornados de los correspondientes títulos académicos para formar parte de los tribunales de examen en fin de curso. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos. Para más pormenores y Reglamentos dirigirse al Director, Plazuela de los Menores, Salamanca.

EXTRACTO DE JABON.

Este producto, destinado á toda clase de lavado, no contiene ninguna materia ofensiva ni destructora.

Se le destina para las coladas, lavado de toda clase de maderaje pintado, incluso el de buques, coches de lujo, de ferrocarriles, tranvías, cristales y en todos los usos domésticos como sustituyente del jabón ú otra cualquiera lejía inofensiva.

No trataremos de ensalzar ni dar importancia alguna á nuestro producto, valiéndonos de medios hoy harto desacreditados; tan solo nos referimos á los ensayos practicados en varios asilos benéficos, compañías de ferrocarriles, tranvías, casas particulares, etc. etc., los cuales han venido á justificar patentemente ser de resultado verdadero á la par que económico.

Único depositario para la venta en las Provincias de Salamanca y Zamora, D. Ignacio Santiago Fuentes, droguería, Corriño, 22

SALAMANCA.

12-4

NO MAS SORDOS.

Quien lo sea es porque quiere.

Medicamento infalible para la curación de la sordera, por inveterada que sea, dificultad de percepción y demás enfermedades del oído, del Doctor Charles Tompson de New-York.—57.—Broad Street.—Aprobado y recomendado por las Academias de Medicina de New-York, Boston y Filadelfia.

Su eficacia está reconocidísima por las numerosas certificaciones que obran en poder del doctor Charles Tompson, 57, Broad Street de New-York, de las principales eminencias medicales de Europa y América. El Doctor Carter, del Hospital Central de New-York, ha administrado el Contraserdora á 300 enfermos y ha obtenido 300 curaciones. La Academia de Medicina ha declarado que el Contraserdora es el único medicamento eficaz que ha operado grandes curaciones y lo recomienda muy eficazmente en su informe de 13 de Abril de 1876. Su forma de pastillas y sabor agradabilísimo lo hacen fácil de tomar y gustoso.—Prospectos en español.—Caja 16 reales.

ADVERTENCIA.—Para evitar falsificaciones é imitaciones fraudulentas, de que ha sido víctima este medicamento, se encuentra únicamente para su venta en casa del representante en España don F. DE MATEOS, Rambla de Cataluña, 104, principal, en Barcelona, el que contestará á cuantas consultas se le hagan, y lo remitirá certificado al que en carta le envíe los 16 reales en sellos ó giro.

FRUTOS COLONIALES

DE

MATIAS PRIETO,

3.—CONCEJO.—3.

Sabido es que en este establecimiento se encuentra siempre selecto, abundante y variado surtido de cuantos géneros de comer y beber constituyen el mejor surtido. Ahora tiene que añadir que ha recibido los cacao más selectos, azúcares y canela para la elaboración de chocolates.

Que está recibiendo un número de faegas de garbanzos considerable, desde lo más arreglado á lo más selecto, en cochura y tamaño.

PRECIOS ARREGLADÍSIMOS.

EN LA LIBRERIA

DE

JACINTO HIDALGO,

ANTES DE

DON SEBASTIAN CEREZO.

CALLE DE LA RUA, NÚM. 12,

SE ACABAN DE RECIBIR GRANDES NOVEDADES EN OBJETOS DE ESCRITORIO.

Esta casa tiene un completo surtido en toda clase de libros de texto á precios muy onómicos.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

CURACION MAL DE PIEDRA

COMPLETA SIN OPERAR

Retención de orina, arenas, cálculos, Catarros de la vejiga, estrechez obstrucciones, irritaciones y todas las afecciones de las vías urinarias por crónicas y antiguas que sean. Curación radical y pronta con el régimen especial Norte-Americano del Dr. Charles, infalible en todos los casos. Recomendado por las Academias de Medicina de New-York en Diciembre de 1874, de Londres en 21 de Enero de 1875 y de Paris en 14 de Febrero 1875. Las principales eminencias medicales de ambos mundos los usan en los casos desesperados con éxito seguro. Garantizando en la retención estrechez, irritación, que á la primera toma se orinará sin dolor y á la 6.ª curada. En las Arenas que se expelerán sin dolor á la 2.ª toma y curada á la 9.ª. En la piedra se orina sin necesidad de sonda á la 3.ª toma y su disolución expidiéndose en arenas, será antes de la 12.ª fácil medicación. Tres tomas diarias. Fraseo 24 reales, prospectos en español, para evitar falsificaciones de que ha sido víctima este medicamento, se encuentra únicamente para su venta en casa del representante en España F. MATEOS, Rambla de Cataluña, 104 1.ª, Barcelona el que contestará á las consultas que se el hagan y lo remitirá certificado al que en carta le envíe los 24 reales en sellos ó giro.

TESORO DE LA BOCA.

El más superior de todos los penitíficos conocidos según testimonio de infinitas personas cuyos certificados, publica diariamente la prensa de Madrid y provincias.

Usado como preservativo de las enfermedades de la boca dura un fraseo 4 meses.

Para los dolores de muelas no tiene rival.

Usase con preferencia por las Reales personas y con gran éxito en todos los pueblos de España, á 6 reales fraseo. Su autor, Velazquez farmacéutico, Medina del Campo.—Salamanca Botica de Ruiz Piñuela y droguería de Fuentes.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES
(La Margarita.)

Prueba la general aceptación de un ESPECIFICO SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos del sexo, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, erisipela, ictericia, estreñimiento pertinaz, etc., etc. Venta del Agua SOLO EN BOTELLAS en todas las principales farmacias y droguerías, IMPORTANTE

Ha sido premiada esta Agua con MEDALLA DE ORO, PREMIO SUPERIOR concedido en la Exposición Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), cuyo Jurado se componía casi todo de los dueños de manantiales de aquel país.

BORDADORA DE LA REAL CASA,

Doña Agueda de San Segundo se encarga de toda clase de labores correspondientes al ramo de su industria, admite internas á las señoritas forasteras que deseen perfeccionarse en el bordado de todo género. Se necesitan tres aprendices

SAN PABLO, NÚM. 25.

CASA EN VENTA.

Nuevamente reformada, calle del Banzo, número 14. Darán razón, Lonja de la Cárcel, en la peluquería de Martín.

LA IMPERIAL.

Gran fábrica de corsés, corsés fajas, fajas de matriz, bragueros, toda clase de aparatos ortopédicos y artículos de goma. Médico gratis en la casa para reconocimientos.

MADRID, 10, DESVAGAÑO, 10. MADRID, 15-8

CASA POZUETA.

Grandes novedades para la presente estación.

ALMACEN Y DEPOSITO DE TODA CLASE DE AGUARDIENTES, VINOS Y LICORES de las mejores fábricas de Valencia á precios equitativos. Licor de Sidra.

CALLE DE ZAMORA, 69, casa de Manuel García, Salamanca.

ARRIENDO DE CASA.

Se arrienda la casa número 3 de la calle de Herreros, con portal y habitaciones altas. Para tratar de precio y condiciones, puede verse con su dueño que vive Plaza Mayor, núm. 2.

FABRICA DE FIDEOS, PASTAS COMUNES E ITALIANAS

SÉMOLAS DE PRIMERA CALIDAD DE LA

VIUDA DE JARRIN.

Paseo de Sancti-Spiritus, Salamanca. 10-10

AGUSTIN GONZALEZ.

Constructor de muebles, sillerías y colgaduras. TALLER. Plazuela de la Fuente. DESPACHO. Calle de Herreros, núm. 2.

NO MAS CALENTURAS.

Las píldoras de Riiza de Pérez Negro, es el remedio más seguro conocido hasta el día para curar radicalmente las fiebres intermitentes ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas. El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España es la garantía más segura de su eficacia. Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias y droguerías al precio de 20 reales caja de 80 píldoras y 12 reales la media caja con 40.—En Salamanca almacén de drogas de D. Ignacio Fuentes, plazuela del Corriño, 22.—Béjar, Sr. Sanz González.—Zamora, Sr. Narbón y en Madrid en casa del autor, farmacia de Pérez Negro, Ruda 14

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE

PLASENCIA,

PROVINCIA DE CÁCERES.

SIETE AÑOS DE EXISTENCIA OFICIAL. Este Colegio, cuyo progreso es cada día más notable, se recomienda por sí mismo, por su economía y buen trato, por estar situado en un país de clima muy benigno, y por haber obtenido sus alumnos veintiseis premios, menciones honoríficas y el extraordinario que consiste en el título de Bachiller difícilísimo de conseguir.

Los exámenes de prueba de curso y grados, tienen lugar en el mismo Establecimiento con intervención en los primeros de los respectivos profesores.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Se remite gratis el Reglamento á todo el que lo pida al Director, Plasencia, y en Salamanca informarán en el Comercio de los Sres. Campo é hijo.

Se vende la casa de nueva construcción en el Rondín de Sancti-Spiritus, núm. 20. Para tratar, en la misma.

EL UNIVERSO

PASTELERIA, VINOS Y LICORES

DE

FRANCISCO F. SEVILLANO.

Verdura, 17 antes, 21.

En esta casa encontrarán diariamente un gran variado surtido de todas clases de géneros pertenecientes á dicho ramo, precios económicos.